

El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo

Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria

Mensajes principales

- Se calcula que durante el período 2011-13 había un total de 842 millones de personas —alrededor de una de cada ocho personas en el mundo— aquejadas de hambre crónica, es decir, que habitualmente no comen lo suficiente para llevar una vida activa. Esta cifra es inferior a los 868 millones registrados en el período 2010-12. El número total de personas subalimentadas ha disminuido en un 17 % desde 1990-92.
- En las regiones en desarrollo en conjunto se han realizado avances significativos hacia la consecución de la meta del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM 1) relativa al hambre. Si la tasa de disminución anual media registrada durante los últimos 21 años se mantiene hasta 2015, la prevalencia de la subalimentación se situará en un nivel cercano a la meta. Para alcanzarla sería necesario realizar grandes esfuerzos adicionales de manera inmediata.
- El crecimiento puede permitir aumentar los ingresos y reducir el hambre, pero un mayor crecimiento económico puede no llegar a todos. Además, puede que no desemboque tampoco en más y mejores puestos de trabajo para todos, a menos que las políticas se dirijan específicamente a los pobres, sobre todo los de las zonas rurales. En los países pobres, la reducción del hambre y de la pobreza se logrará únicamente si el crecimiento es no solo sostenido, sino también ampliamente compartido.
- Pese a los progresos globales, persisten marcadas diferencias entre las regiones. El África subsahariana sigue siendo la región con mayor prevalencia de la subalimentación, con avances modestos en los últimos años. Asia occidental no muestra progresos, mientras que Asia meridional y el África del Norte muestran progresos lentos. En la mayoría de los países de Asia oriental y sudoriental, así como en América Latina, se han producido reducciones significativas tanto de la prevalencia de la subalimentación como del número estimado de personas subalimentadas.
- La seguridad alimentaria es una condición compleja. Sus dimensiones —disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad— se entienden mejor si se presentan a través de un conjunto de indicadores.
- La subalimentación y la desnutrición pueden coexistir. Sin embargo, en algunos países las tasas de desnutrición, según indica la proporción de niños con retraso del crecimiento, son considerablemente más altas que la prevalencia de la subalimentación, según indica la insuficiencia del suministro de energía alimentaria. En estos países, son cruciales intervenciones de fomento de la nutrición para mejorar los aspectos nutricionales de la seguridad alimentaria. Las mejoras exigen una serie de intervenciones de fomento de la seguridad alimentaria y de la nutrición en los ámbitos de la agricultura, la salud, la higiene, el abastecimiento de agua y la educación, con especial atención a las mujeres.
- Las políticas encaminadas a aumentar la productividad agrícola y la disponibilidad de alimentos, especialmente cuando van dirigidas a los pequeños agricultores, pueden permitir reducir el hambre incluso allí donde la pobreza es generalizada. Cuando se combinan con medidas de protección social y de otro tipo que incrementan los ingresos de las familias pobres disponibles para la compra de alimentos, pueden tener un efecto incluso más positivo y estimular el desarrollo rural, mediante la creación de mercados florecientes y de oportunidades de empleo, haciendo posible un crecimiento económico equitativo.
- Las remesas, que han alcanzado un volumen a escala mundial tres veces superior a la asistencia oficial para el desarrollo, han tenido repercusiones significativas en la pobreza y la seguridad alimentaria. Este informe sugiere que las remesas pueden contribuir a reducir la pobreza y, por ende, a la reducción del hambre, a la mejora de las dietas y, si se establecen políticas adecuadas, al aumento de las inversiones en las explotaciones agrarias.
- Para reducir el hambre es clave un compromiso a largo plazo con la integración de la seguridad alimentaria y de la nutrición en las políticas y programas públicos en general. Mantener la agricultura y la seguridad alimentaria en lugar destacado del programa de desarrollo, mediante reformas amplias y mejoras en el clima de inversión apoyadas por medidas de protección social sostenidas, es crucial para el logro de reducciones importantes de la pobreza y de la subalimentación.



WFP



wfp.org/es



El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo

Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria

Continúan los progresos...

Las estimaciones más recientes de la FAO indican que el número de personas incapaces de satisfacer sus necesidades de energía alimentaria en todo el mundo se redujo desde 868 millones en el período 2010-12 hasta 842 millones —el 12 % de la población mundial— en 2011-13. Por lo tanto, es probable que alrededor de una de cada ocho personas en el mundo haya padecido hambre crónica, es decir, que carecían de comida suficiente para llevar una vida activa y sana. La gran mayoría de estas personas —827 millones— vive en países en desarrollo, donde la prevalencia de la subalimentación se cifra actualmente en el 14,3 % de la población.

... pero son insuficientes globalmente para alcanzar los objetivos de reducción del hambre

Mientras que el número estimado de personas subalimentadas ha seguido disminuyendo, el ritmo de los progresos parece insuficiente para alcanzar las metas internacionales de reducción del hambre en las regiones en desarrollo —la de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) de 1996, o sea reducir a la mitad el número de personas hambrientas para el año 2015, y la del ODM 1 de 2001, o sea reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre en la población total para el mismo año—.

La meta de los ODM aún podría alcanzarse, pero es preciso redoblar los esfuerzos

La meta de la CMA es la más ambiciosa y parece estar fuera de nuestro alcance. La meta de los ODM en los países en desarrollo (12 %) es solo marginalmente inferior al 13 % que se alcanzará en 2015 si las tendencias pasadas se mantienen, y todavía puede lograrse, siempre que se redoblen los esfuerzos para reducir el hambre por medio de una mejora de las redes de protección social y un aumento de la inversión en la agricultura, tanto para hacer frente a las necesidades inmediatas como para respaldar progresos a más largo plazo.

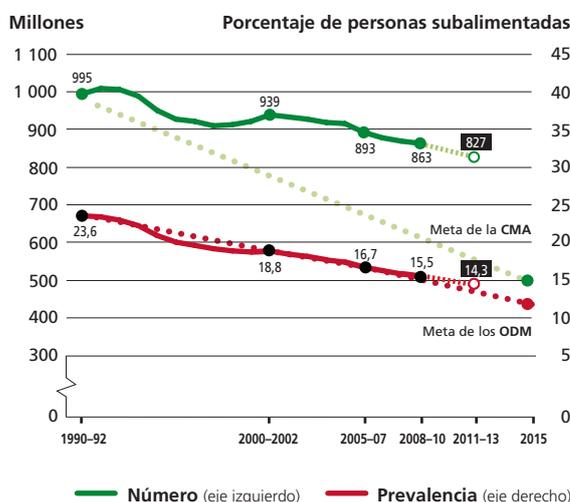
Persisten grandes diferencias entre las regiones en relación con el hambre

Mientras que a escala mundial se ha producido una reducción global del número de personas subalimentadas entre 1990-92 y 2011-13, el ritmo diferente de los progresos en las distintas regiones ha llevado a cambios en la distribución de las personas subalimentadas en el mundo. La mayoría de las personas subalimentadas sigue concentrada en Asia meridional, seguida de cerca por África subsahariana y Asia oriental. La proporción regional ha descendido más en Asia oriental y Asia sudoriental. En cambio, la proporción ha aumentado en Asia meridional, en el África subsahariana y en Asia occidental y el África del Norte.

África sigue siendo la región con mayor prevalencia de la subalimentación, pues se calcula que más de una de cada cinco personas están subalimentadas. Los niveles y las tendencias de la subalimentación difieren en el continente. Mientras que el África subsahariana tiene el nivel más alto de subalimentación, se ha registrado una cierta mejora en las últimas dos décadas, ya que la prevalencia de la subalimentación ha disminuido del 32,7 % al 24,8 %. África septentrional, por el contrario, se caracteriza por una prevalencia de la subalimentación mucho menor. En general, la región no lleva camino de lograr la meta relativa al hambre de los ODM, dados los escasos progresos realizados en ambas partes del continente.

Tanto el número como la proporción de personas subalimentadas han disminuido de forma significativa en la mayoría de los países de Asia, en particular en Asia sudoriental, pero los avances en Asia meridional han sido más lentos, especialmente en lo que se refiere al número de personas subalimentadas. La prevalencia de la subalimentación es menor en Asia occidental que en otras partes de la región, pero ha aumentado de forma constante desde 1990-92. Con una disminución de la prevalencia del 31,1 % al 10,7 %, los progresos más rápidos se han registrado en Asia sudoriental, seguida de Asia oriental. La región de Asia en su conjunto está cerca de alcanzar la meta relativa al hambre de los ODM. La meta ya se ha alcanzado en

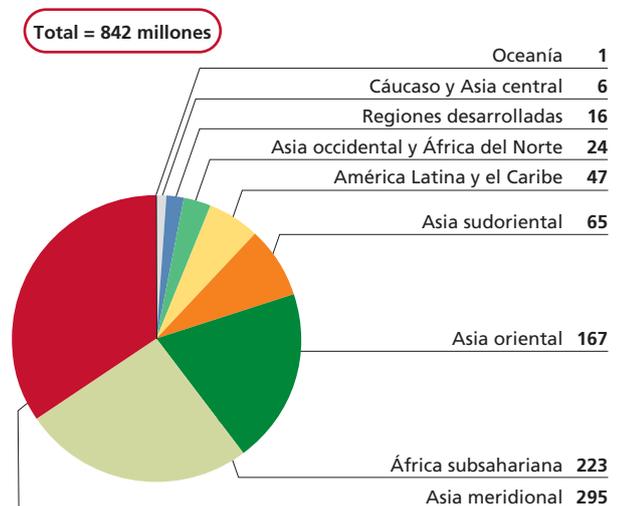
La subalimentación en los países en desarrollo



Nota: Los datos para el período 2010-12 corresponden a estimaciones provisionales.

Fuente: FAO.

Subalimentación en 2011-13 por región (millones)



Nota: Todas las cifras se han redondeado.

Fuente: FAO.



la región del Cáucaso y Asia central, Asia oriental y Asia sudoriental, mientras que casi se ha alcanzado en América Latina y el Caribe.

Medición de las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria

La prevalencia de la subalimentación es una medida de la deficiencia de energía alimentaria y como indicador aislado no puede captar la complejidad y el carácter multidimensional de la seguridad alimentaria. En la edición de este año de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo*, por lo tanto, se presenta y analiza un conjunto de indicadores que describen las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria: disponibilidad de alimentos, acceso físico y económico a los mismos, utilización de los alimentos y estabilidad a lo largo del tiempo.

Disponibilidad de alimentos: durante las dos últimas décadas, los suministros de alimentos han crecido a un ritmo

más rápido que la población de los países en desarrollo, lo que se traduce en un aumento de la disponibilidad de alimentos por persona. La *suficiencia del suministro medio de energía alimentaria* —el suministro de energía alimentaria como porcentaje de las necesidades promedio de energía alimentaria— ha aumentado en casi un 10 % en las dos últimas décadas en las regiones en desarrollo en conjunto.

Las mejoras en el *acceso a los alimentos* se reflejan en la reducción de la tasa de pobreza, que pasó del 47 % al 24 % entre 1990 y 2008 en las regiones en desarrollo en conjunto. El acceso económico a los alimentos, basado en los precios de los alimentos y en el poder adquisitivo de la población, ha fluctuado en los últimos años.

Los indicadores de resultados de la *utilización de los alimentos* reflejan las repercusiones del consumo inadecuado de alimentos y la mala salud. La *emaciación*, por ejemplo, es el resultado de un consumo de alimentos insuficiente a corto plazo, una enfermedad o una infección, mientras que el

Conjunto de indicadores de la seguridad alimentaria

INDICADORES DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	DIMENSIÓN	
Suficiencia del suministro medio de energía alimentaria Valor medio de la producción de alimentos Proporción del suministro de energía alimentaria derivada de cereales, raíces y tubérculos Suministro medio de proteínas Suministro medio de proteínas de origen animal	DISPONIBILIDAD	FACTORES ESTÁTICOS y DINÁMICOS
Porcentaje del total de carreteras que están asfaltadas Densidad de carreteras Densidad de líneas de ferrocarril	ACCESO FÍSICO	
Índice nacional de precios de los alimentos	ACCESO ECONÓMICO	
Acceso a fuentes de agua mejoradas Acceso a servicios de saneamiento mejorados	UTILIZACIÓN	
Coefficiente de dependencia de las importaciones de cereales Porcentaje de las tierras cultivables que están equipadas para el riego Valor de las importaciones de alimentos respecto de las exportaciones totales de mercancías	VULNERABILIDAD	
Estabilidad política y ausencia de violencia o terrorismo Volatilidad de los precios internos de los alimentos Variabilidad de la producción de alimentos per cápita Variabilidad del suministro de alimentos per cápita	PERTURBACIONES	
Prevalencia de la subalimentación Proporción del gasto de los pobres destinada a alimentos Alcance del déficit de alimentos Prevalencia de la insuficiencia de alimentos	ACCESO	EFECTOS
Porcentaje de niños menores de 5 años aquejados de emaciación Porcentaje de niños menores de 5 años aquejados de retraso del crecimiento Porcentaje de niños menores de 5 años aquejados de insuficiencia ponderal Porcentaje de adultos aquejados de insuficiencia ponderal Prevalencia de la anemia entre las mujeres embarazadas Prevalencia de la anemia entre niños menores de 5 años Prevalencia de la carencia de vitamina A (próximamente) Prevalencia de la carencia de yodo (próximamente)	UTILIZACIÓN	

retraso del crecimiento es a menudo causado por un consumo de alimentos insuficiente prolongado, episodios repetidos de infecciones o episodios repetidos de desnutrición aguda. Las tasas de prevalencia del retraso del crecimiento y de la *insuficiencia ponderal* entre los niños menores de 5 años han disminuido en todas las regiones desde 1990, lo que indica una mejora de la nutrición como resultado de la mejora de la disponibilidad de alimentos y del acceso a los mismos, aunque los avances han variado según las regiones.

Con respecto a la *vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria*, datos recientes sugieren que la evolución de los *precios en los mercados internacionales de productos básicos* han tenido menos efectos en los precios al consumidor de lo que se suponía anteriormente. Los suministros de alimentos también han experimentado una variabilidad mayor de lo normal en los últimos años, lo que refleja el aumento de la frecuencia de fenómenos extremos, como sequías e inundaciones, pero el consumo ha variado menos que la producción y los precios. Sin embargo, los pequeños agricultores, los pastores y los consumidores pobres siguen siendo especialmente vulnerables.

Dimensiones de la seguridad alimentaria en el plano nacional

Si bien la meta relativa al hambre de los ODM para el año 2015 sigue estando a nuestro alcance, los progresos no son uniformes y es probable que muchos países no puedan alcanzar el objetivo. Aquellos que han sufrido conflictos durante las dos últimas décadas es más probable que hayan experimentado importantes retrocesos en la reducción del hambre. Los países sin litoral se enfrentan a desafíos persistentes respecto del acceso a los mercados mundiales, mientras que los países con escasa infraestructura e instituciones débiles se enfrentan a limitaciones adicionales.

En el informe de este año se examinan seis países —Bangladesh, Ghana, Nepal, Nicaragua, Tayikistán y Uganda— en más detalle, y se observa un panorama mixto de avances y retrocesos. Bangladesh, Ghana y Nicaragua han conseguido reducir a la mitad la prevalencia de la subalimentación desde el comienzo de los años noventa. A este logro ha contribuido una combinación de factores, como un sólido crecimiento económico durante décadas, una mayor apertura del comercio y, en el caso de Ghana y Nicaragua, la

estabilidad política y las favorables condiciones del mercado internacional, caracterizado por altos precios de los productos de exportación. Pero por encima de todo, ha sido el compromiso de los sucesivos gobiernos con el desarrollo rural a largo plazo y la reducción de la pobreza lo que ha dado forma a la dinámica del cambio. Nepal experimentó un período prolongado de conflicto e incertidumbre política que mermó la eficacia de las instituciones en la producción de alimentos y la mejora del acceso a los mismos. No obstante, el país parece llevar camino de alcanzar la meta de los ODM relativa al hambre para el año 2015.

En Tayikistán y Uganda, sin embargo, parece poco probable que se alcance la meta. Una reforma agraria incompleta en Tayikistán, país sin litoral con deficiente infraestructura, ha frenado el crecimiento de la productividad agrícola y los ingresos, aunque la entrada de remesas de los emigrantes ha compensado en cierta medida esta situación. Uganda, con una de las tasas de crecimiento de la población más altas del mundo, se enfrenta a un bajo crecimiento de la productividad agrícola, y una gran parte de la población vive en la pobreza extrema.

En conjunto, las experiencias de estos países demuestran la importancia de la protección social y de las intervenciones dirigidas a mejorar la nutrición; de políticas para incrementar la productividad agrícola y potenciar el desarrollo rural; de fuentes diversas de ingresos; y de un compromiso a largo plazo para incorporar de forma general la seguridad alimentaria y la nutrición en las políticas y programas públicos.

M Á S I N F O R M A C I Ó N

El objetivo de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* es sensibilizar acerca de los problemas globales relacionados con el hambre, examinar las causas fundamentales del hambre y la malnutrición y seguir los progresos hacia la consecución de los objetivos relativos a la reducción del hambre establecidos en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 y la Cumbre del Milenio. La publicación está dirigida a una amplia audiencia, que incluye a los responsables de la formulación de políticas, las organizaciones internacionales, las instituciones académicas y el público general interesado en los vínculos entre la seguridad alimentaria y el desarrollo humano y económico.

PARA MÁS INFORMACIÓN: SOFI@fao.org

RELACIONES CON LOS MEDIOS: FAO-Newsroom@fao.org

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES DE LA FAO: www.fao.org/icalog/inter-s.htm

Organización de las Naciones Unidas para Alimentación y la Agricultura
Viale delle Terme di Caracalla
00153 Rome, Italia
Tel: +39 06 57051

SITIO WEB: www.fao.org